

han sido adoptados jeneralmente en todas las escuelas modernas. Tan pronto como el alumno posee regularmente la lectura i escritura, i algo de Gramática, se le exige diariamente una composicion sobre temas mas o ménos sencillos i adaptadas a su capacidad.\*

En esta ocasion, así como en la lectura cotidiana, tiene el maestro una oportunidad para inculcar muchos conocimientos útiles sobre los principios i reglas de la Lógica i la Retórica, sin por eso hacer un estudio especial de estas artes-ciencias. A medida del progreso que vaya haciendo en la composicion i la gramática, i haya adquirido facilidad de espresion i abundancia de palabras, el preceptor enseñará al alumno aquellos modos mas cultos i elegantes de espresar una idea; le hará distinguir los diversos significados i acepciones de un término, su etimología i sinónimos; le indicará los modos figurados i directos de espresar una sentencia, i los diversos usos a que se aplican estos tropos i figuras; lo adiestrará en componer el lenguaje, de manera que las ideas principales descuelen sobre las accesorias; i en suma: le enseña a hablar i escribir con correccion, elegancia, sentimiento i gusto.

\* El distinguido literato americano, D. Juan M. Gutierrez, Rector de la Universidad de Buenos Aires, en carta particular escribia el siguiente párrafo, que nos permitimos reproducir en confirmacion de esta opinion:

"Hai por estos mundos un gran vacío en el estudio de la Gramática Castellana, que se enseña mal en las escuelas, en los colejos i en todas partes, sin el suficiente desenvolvimiento; i si a esto agrega Vd. que ni en latin ni en nuestro idioma se dan en parte alguna, ni siquiera en la Universidad, lecciones de Retórica, ni del arte de decir i de espresarse por escrito, se hará Vd. cargo que un profesor que pudiera ocuparse de alta gramática castellana, historia del progreso i formacion de esta lengua, i en una palabra de la retórica de ella, deberia naturalmente hallar discípulos i cátedras donde hacerse oír."

## CAPÍTULO IX.

### JEOGRAFÍA E HISTORIA.

¡Qué rica mina de conocimientos bellos i útiles no encierra el estudio de nuestra tierra!... Sin salir de casa el niño puede ser un Ulises viajando por el mundo..... La Jeografía i la historia preparan los mas valiosos materiales por la filosofía.—HERDER.

TAL vez no hai otro estudio a que con mas complacencia volvamos nuestras miradas ácia los primeros años de nuestra carrera escolar, como aquel que nos habla de tierras estrañas, donde habitan hombres desconocidos i de raras costumbres, de ciudades inmensas con soberbios monumentos, cortes i soberanos poderosos, donde se fabrican las ricas galas i de donde nos vienen las finas telas i brillantes adornos, que cautivan la imaginacion i despiertan nuestra codicia.

¡Con qué encanto no escuchamos las relaciones del viajero que nos platica de los estraordinarios pueblos que ha visitado, de los grandes lagos i rios que ha cruzado, de los enormes vapores, de los tempestuosos mares que ha atravesado, de las hordas salvajes, de los seculares bosques i las altas montañas, de las fieras i monstruos que moran en ellos, de los peligros que ha corrido i de las aventuras i encuentros inesperados que lo han asaltado, de las durezas i fatigas por que ha pasado, de los goces i placeres que ha experimentado, i de las sensaciones alternadas de terror i confianza, de fatiga i reposo, de desesperacion i consuelo, de miseria i fortuna, de pesar i admiracion!

¡Qué lección también la que encierran los usos i hábitos, ya útiles ya perniciosos, las diversas maneras de vivir i de pensar de nuestros hermanos de otros países i razas, los adelantos i atrasos que se notan en su civilización, la decadencia o elevación de su poder, sus gobiernos libres o despóticos, sus instituciones i fiestas cívicas, sus industrias i profesiones diversas, sus escuelas e institutos de educación, sus casas de beneficencia; todo aquel conjunto de elementos que distinguen al pueblo culto del ignorante, al civilizado del bárbaro, al moral del vicioso, a la nación libre i soberana, dueña de sus destinos, trabajando en común por su propia grandeza, i la otra avasallada i batallando por romper las cadenas que le quitan su acción i embargan su libertad i progreso!

Mui estúpido debe ser el hombre que no sienta ensancharse su pecho con ideas elevadas i sentimientos jenerosos de humanidad i religión, al contemplar este panorama de la vida de las naciones i pueblos, de las diversas razas, de las variadas producciones de las zonas i distintos climas. Ya se considere la *jeografía* como la descripción física de la tierra, o como la descripción civil, política i comercial de los pueblos, siempre será la ciencia que mas de cerca apela a las simpatías i satisface mas ampliamente las aspiraciones del jóven estudiante. ¡Cuan léjos estamos, sin embargo, de comprender su importancia verdadera i realzar las grandiosas ideas que su definición despierta!

La *jeografía* que aprendimos nosotros, i la que aun se enseña en nuestras escuelas, es una mui distinta cosa de la ciencia que hemos bosquejado. Fijaos en nuestros textos de enseñanza i manuales de escuela, i decid si una insípida nomenclatura de reinos, ciudades, rios, montañas, producciones &a, es todo lo que constituye la hermosa e instructiva ciencia *jeográfica*. En tal caso podriais tam-

bien llamar *botánica*, al catálogo de plantas, o *zoolojía*, a la clasificación de los animales; con la notable diferencia aun, que en el catálogo bien razonado i clasificado de un museo, por ejemplo, el estudiante aprendería mucho de la historia natural, mientras en la árida e inespresiva enumeración de rios, puertos, cabos &a nada puede hallar que le ilustre sobre la ciencia del mundo habitado.

En efecto, se ha desnaturalizado completamente la *Jeografía* reduciéndola a un simple estudio de memoria, sin explicar las causas de los variados hechos que presenta. Según la expresión de Guyot, "se ha anatomizado friamente el universo, i no se toma en cuenta mas que las diversas partes que lo constituyen." Se ha olvidado o desatendido, que el globo es la habitación del hombre, las relaciones que con él mantiene, la acción mutua e incesante de la naturaleza física sobre su constitución, la parte tan activa que la naturaleza inorgánica ejerce en la organización de las sociedades humanas i su desarrollo progresivo. En una palabra, se nos presenta las fracciones i elementos dispersos del globo, como si fueran grupos aislados de diferentes razas formados al acaso i sin lei fija, i no como la masion común del jénero humano, constituyendo un solo cuerpo viviente, que una alta i sabia Providencia gobierna por causas i principios, que en parte nos es dado explicar.

Mas no es esta la *Jeografía* que Humbolt i tantos sabios modernos han hecho tanto por elevar al primer rango de las ciencias por sus asombrosos descubrimientos, sobre los cuales nuestros manuales no nos dan noticia alguna. ¿De qué sirve que el niño sepa que en tal país se producen tales i cuales plantas, si no se les explica la lei física que les da vida? ¿ni de qué esta o aquella nación o provincia tenga tantos millones de habitantes, si no se le da

a conocer las causas que determinan el aumento de poblacion i atraen la inmigracion a ciertos puntos determinados del globo, o por qué en ciertos lugares prevalezca el comercio i la industria mas que en otros? La jeografia fisica debe presidir i formar la base de toda instruccion sobre la jeografia comercial i política, i el maestro tratará, antes que todo, en convencer al alumno que nada hai accidental en el universo; i que todos los objetos que se le presentan a la vista, la altura de las montañas, el curso mas o ménos rápido de los rios, los valles i las bahias, tienen relacion con una lei jeneral i determinada. Ni basta para esto el uso de fórmulas, globos, mapas i otros auxiliares mui valiosos i quizá indispensables para hacer inteligibles las lecciones de jeografia; pero que no son al cabo mas que meros símbolos, mui útiles sin duda, mas no son las *ideas i cosas mismas*.

Rousseau fué tal vez el primero en notar este vacío en la enseñanza jeográfica, aunque con la vaguedad e incertidumbre, que caracterizan todas sus especulaciones, no pudo atinar con el verdadero camino que se debia adoptar.\* Su compatriota ilustre, el gran pedagogo del siglo, Pestalozzi, vino poco despues a mostrar la verdadera

\* Hé aquí las palabras mismas de Rousseau: "En toda ciencia, dice, el conocimiento de los signos representativos de nada sirve sin el de las cosas representadas. Sin embargo, se muestra un gran apego a tales representaciones en la educacion de los niños. En la Jeografia, por ejemplo, se les pone a la vista los mapas i se les enseña los nombres de los lugares, países &a que para el niño solo existen en papel. Un manual jeográfico comenzaba con esta pregunta: ¿qué es el mundo? Alguien respondió una vez: *es una bola de carton*. Despues de dos años de esta clase de instruccion en Jeografia, un estudiante, valiéndose de las reglas que ha aprendido, no podria descubrir su camino de San Donisio a Paris; ni hallar la senda del jardin de su padre con el plan en la mano. I estos son los doctores que conocen todo sobre Pekin, Ispahan, Méjico i todos los países de la tierra."—EMILIO.

senda al estudiante. "Los puntos rudimentales de la jeografia, dice, se confunden por mucho tiempo en el niño con los de zoolojía, mineralojía i botánica; de la misma manera que los primeros rudimentos de historia i de los conocimientos de las relaciones civiles i humanas, se mezclan con la gran masa de sus conocimientos jenerales adquiridos por intuicion." Este ha sido el comienzo de la nueva era en los estudios jeograficos, que coloca con abundante prueba la jeografia entre la clase de ciencias fisicas, i no como un simple ramo de ornato i erudicion entre las artes liberales.

Sin embargo, desde aquel tiempo se han dado pasos acelerados en los *métodos* de enseñar la jeografia; i aunque no existe aun concierto i armonía entre los profesores de esta ciencia, todos ellos se encaminan a fundar su enseñanza sobre bases filosóficas i el desarrollo de las leyes inmutables de la naturaleza. ¿Cuáles son estos principios? Unos creen que conviene empezar con una vista jeneral del globo, que sirva como de andamio para subir las primeras gradas del saber jeográfico, i se proceda de esta manera, como de un centro, mostrando al alumno que todo se relaciona i encadena en el universo. Este es el *método analítico*.

Otros creen que el principiante no debe pasar mas allá de lo que está al alcance de sus facultades i bajo su inmediata observacion. El niño debe comenzar por comprender lo que ve, la jeografia del terreno adyacente a su casa i a la escuela, e ir gradualmente estendiendo los límites de sus conocimientos, a medida que sus facultades se van ensanchando, hasta que llegue a considerar la tierra bajo todas sus relaciones i aspectos. Tal es el *método sintético*.

Ha habido tambien preceptores eminentes, que creen haber descubierto en la actividad espontánea del niño

la verdadera base de la enseñanza jeográfica; i en este concepto les enseñan desde temprano a bosquejar o dibujar las localidades que van estudiando, fijándolas así de un modo indeleble en su memoria con todas las particularidades de forma, nivel, superficie &c. Este es el *método constructivo* de los profesores Vogel, Agren, Kapp, Lohn i otros alemanes.

¿A cuál de estos métodos debemos dar la preferencia? Al método analítico se le reprocha justamente el ser demasiado abstracto i científico para la capacidad de un principiante. ¿Cómo hacerle comprender las relaciones de clima, tierra, producto &c, sin que sepa bien los elementos de la Física o Astronomía, que esplican estos fenómenos? Mientras el método puramente sintético, por el contrario, está sujeto a repeticiones fastidiosas i a dar una estension indebida al curso de Jeografía.

De aquí resulta que se ha tratado juiciosamente de combinar estos dos métodos, evitando sus inconvenientes respectivos. Está concedido que el sistema sintético se conforma mas a los verdaderos principios de la Pedagogía, en cuanto se comienza con un espacio reducido, como es la casa, la escuela, la ciudad o pueblo, para formar las primeras ideas concretas sobre Jeografía i echar la basa de una instruccion mas adelantada; así tambien porque familiariza antes que todo al niño con aquellos conocimientos, tan propios de una buena educacion práctica, sobre su villa, departamento, provincia i patria. Cuando el alumno se ha impuesto suficientemente i ha aprendido a bosquejar el plano de su comarca, i ha adquirido ideas de medidas, espacio, distancias i otras nociones preliminares, entonces es tiempo de introducirlo a un curso mas avanzado sobre el globo en jeneral, las principales líneas imaginarias, el dibujo i descripción de toda la América, i

sucesivamente de la Europa i de otros países. Al mismo tiempo se puede retener en este sistema muchos detalles del método constructivo, sin adoptar por esto sus fórmulas exclusivas.

Sin nombrar siquiera la palabra *jeografía*, desde temprano, a la edad de 7 a 8 años, se empiezan a inculcar las primeras nociones de esta ciencia por medio de lecciones orales u objetivas. Suponed que el asunto sea sobre *los rios*. ¿Qué bello tema para una leccion preliminar de jeografía! El preceptor experimentado puede conducir la infantil intelijencia, discurriendo sobre el nacimiento del arroyo vecino; donde tiene su orijen, i como los manantiales descienden al valle por las laderas de la montaña; la estension, ancho, aumento progresivo i profundidad de su corriente principal; la influencia que las estaciones ejercen sobre el caudal de sus aguas; su apacible i límpida corriente en el estío, i el turbido i furioso torrente en el invierno; la diversidad de vejetacion i la mayor o menor fertilidad de sus márgenes; los diversos usos a que el hombre aplica la fuerza de sus corrientes; como un riachuelo ha servido de base i núcleo a grandes poblaciones; i la parte tan importante que desempeñan en la industria i el comercio, sirviendo de vías de comunicacion i promoviendo el adelanto de la civilizacion. Otro tanto pudieramos decir de temas como las *montañas*, el *clima*, &c, desarrollándolos en lecciones progresivas, hasta donde alcancen las facultades del discípulo.

Despues que se le ha *pintado*, diremos así, estos objetos de un modo familiar, ya se le puede mostrar el mapa i trazarle el curso de los mas grandes rios de la patria, i llevarlo en alas de su imaginacion a contemplar el grandioso Amazonas, el majestuoso Plata, el Mississipi o padre de las aguas, el sagrado Nilo &c; i por el mismo

procedimiento se le puede ir conduciendo de la colina o cerro cercano a la escuela o casa paterna hasta la vastísima cadena de los Andes con sus estupendos picos i el sistema jeneral de montañas. Mientras tanto no se emplea, sino mui rara vez, el nombre de uno que otro pais, ni se da leccion alguna sobre determinadas partes del globo. Para instruir al niño sobre las producciones de ciertas rejiones de la tierra se emplean pinturas de los animales, objetos o escenas, que se distinguen en ellas, como el leon, el elefante, el camello, el tigre, el oso, el bisonte &a, en el reino animal; i el olivo, el plátano, la caña de azucar, &a, en el vegetal, que representan ciertos tipos o símbolos de las distintas zonas o ciertos paises, a que se puede aludir con frecuencia para que el niño se vaya formando algunas ideas sobre ellos.

Del mismo modo se le hace comprender las peculiaridades en los usos i costumbres característicos de cada nacion. La Arabia se distingue por sus desiertos i la vida errante de sus habitantes, sus camellos i carabanas; el Ejipto se nota por sus pirámides i el Nilo; la China por sus plantíos de té, sus trajes raros &a; la Turquía por sus mezquitas i adoradores de Mahoma; la Grecia e Italia por sus ruinas; &a.

En los primeros años, el estudio de la Jeografía no viene ser así mas que una série de lecciones preparatorias; pero ligadas entre sí, de modo que formen una cadena jeográfica de hechos i nociones preparatorias para un estudio mas formal de esta ciencia en las clases mas adelantadas.

Esta instruccion preliminar comprende las lecciones orales sobre la forma de la tierra con pruebas familiares sobre su esfereidad; algunas ideas sobre latitud i lonjitud; \*

\* El modo de explicar la *latitud* es mui sencillo. El maestro tira una línea que divida el piso o plan de la escuela de oriente a poniente, i

el movimiento de la tierra i sus causas; los continentes i mares, sus formas distintivas i proporciones relativas; las montañas, las sabanas i altiplanicies, los rios, manantiales, lagos, llanos, desiertos i volcanes; dedicando una leccion para cada uno de estos objetos. Siguen las lecciones sobre la distribucion de la humanidad i sus razas sobre la tierra, los diferentes animales i raros vegetales que se encuentran en ciertas rejiones; i aun se debe procurar dar al pequeño alumno la nocion mas clara posible de la posicion que la tierra ocupa en el sistema solar, i el modo de medir un grado en la superficie del globo. Para completar este curso preparatorio, es preciso añadir algunas esplicaciones sobre los eclipses, las mareas, los vientos, las corrientes, los climas, meteoros i la estructura jeológica de la tierra.

Tal es en bosquejo el plan de un curso de jeografía primaria. La parte física de esta ciencia antecede a la política, o van paralelas esplicándose i aclarándose mutuamente. El estudio de la jeografía simbólica, es decir, del globo i de los mapas, viene en seguida; i es una adquisicion comparativamente fácil, cuando se han ganado los conocimientos antes aludidos. La descripcion de los paises, su relijion, gobierno, comercio, industria, las ciudades, costumbres, &a abren un vasto terreno para el estudiante, por el cual su entendimiento e imaginacion pueden campar sin miedo de equivocarse, ahora que se encuentra en posesion de

pregunta a la clase, ¿de qué lado de esta línea estais sentados?—*Alumno*: Al norte.—¿De qué lado está esa pared?—*Al*: sur. Todos los otras objetos en la escuela se colocan respectivamente conforme a esta línea imaginaria, i el preceptor les explica el significado de los términos latitud norte i latitud sur, mostrándoles el punto o línea de partida para determinar nuestra posicion relativa en el globo. La *lonjitud* se aclara i da a entender de la misma manera, tirando una raya de norte a sur del plan de la clase o escuela.

todas las luces i principios fundamentales de una sólida instruccion jeográfica.

La tarea del maestro, durante este curso, es sin duda mui árdua, i demanda talentos, saber, tacto i esperiencia no comunes. Una buena educacion i un aprendizaje bien entendido i completo de estos métodos i disciplina escolar en la Escuela Normal, la fuente de toda reforma i mejora; una preparacion completa con la lectura de libros didácticos i de jeneral instruccion; la atenta observacion del carácter de sus alumnos, de la naturaleza i propia direccion de la enseñanza; estas i otras cualidades preciosas, que entran en la formacion de un buen preceptor, son mas que todo indispensables para el que enseña este interesante i útil ramo de los estudios humanos. Un instructor competente de Jeografia tiene mucho que observar, comparar, comprender, deducir, combinar, i aclarar, a fin de representar al discípulo la mas vívida i patente imájen posible de la naturaleza i vida de las naciones, i poder grabarla despues en su mente con comparaciones i ejemplos apropiados. Sus esplicaciones deben ser claras, correctas, estimulantes, gráficas i positivas; mostrando como sacar conclusiones jenerales de ciertas condiciones i circunstancias dadas, la analogía i de semejanza de nuestro pais con otros que va describiendo, las relaciones políticas i de comercio que mantiene con ellas: en suma, el maestro ha de atender a todos aquellos detalles prácticos e instruccion correlativa, que hacen ver el conjunto i unidad de la ciencia jeográfica, no obstante las nociones parciales contenidas en cada leccion.\*

\* Una manera agradable de dar un jiro práctico a la Jeografia, es tomar un periódico i leer algunos avisos de comerciantes, de las entradas i salidas de buques &a, i hacer de esto la materia de una leccion i conversacion entre el maestro i discípulos. Supóngase que estos anuncios se refie-

Hemos notado al principio que la *Historia* se liga intimamente a la *Jeografia*, pues que sin esfuerzo alguno el maestro, al describir ciertos pueblos i lugares, puede añadir algo de su historia, los hechos mas notables, los hombres mas distinguidos, que han procedido de ellos. Por el contrario, la *Historia* tambien se presta a la adquisicion de muchos conocimientos jeográficos, requiriendo sobre todo un perfecto estudio de los mapas; i hé aqui como se forma una íntima conexion entre estas dos grandes i nobles ciencias.\*

ren al té, café, salitre, índigo, azúcar, cáñamo &a. El preceptor interroga a la clase de donde vienen estos productos, en que latitudes se producen comunmente, como se trasportan, que rumbo toma el buque que los trae, cual es la via mas corta, como se cultiva este artículo, que clase de trabajadores se emplea, i muchas otras preguntas de esta clase, que son la ocasion de impartir muchos conocimientos útiles e importantes. Este es un recurso mui usado en las escuelas de Boston; i ciertamente que maravilla al espectador ver la curiosidad, la animacion i entusiasmo de la clase por responder o aprender estas cosas.

\* Ved aquí un ejemplo i un modelo de esta clase de enseñanza. Suponed se trata del mapa de la Palestina, i de saber donde está Tiro. *Maestro.* ¿Donde está Tiro?—*Discípulo.* En una isla.—*M.* Describid la situacion de esta isla.—*D.* Está acia la extremidad oriental, i a llado opuesto al norte de la Tierra Santa, de la cual la separa un angosto estrecho.—*M.* Por qué fue edificada en una isla?—*D.* Para defenderse de los ataques de Nabucodonosor.—*M.* Por qué se distinguió?—*D.* Por su prosperidad comercial.—*M.* En qué clase de naciones se la coloca?—*D.* Como potencia naval.—*M.* Fué alguna vez tomada la segunda Tiro?—*D.* Si, por Alejandro el Grande.—*M.* Qué es Tiro al presente?—*D.* Un lugar donde los pescadores van a sacar sus redes.—*M.* A qué nacion pertenece?—*D.* A la Turquía.—*M.* Qué nacion de estos tiempos se parece a Tiro?—*D.* La Inglaterra.—*M.* Qué ciudad fué fundada en Africa por una colonia de Tiro?—*D.* Cartago.—*M.* Como llegó Alejandro a los muros de Cartago?—*D.* Por un muelle.—*M.* Contra cual ciudad avanzó despues de tomar a Tiro?—*D.* Jerusalem.—*M.* Cuánto tiempo sitió Nabucodonosor a la antigua Tiro?—*D.* Cerca de catorce años.—*M.* Cuanto tiempo detuvo los ataques de Alejandro la nueva Tiro?—*D.* Siete meses.—*M.* En qué año fué destruida Tiro por Nabucodonosor i en cual por Alejandro?—*D.* 572 i 332 antes de Jesucristo,—&a.

El estudio de la Historia, como ramo especial de enseñanza, no ofrece peculiaridades, que merezcan detenernos en este trabajo. Aunque hai una gran diverjencia de opiniones, entre los maestros de esta ciencia, sobre el punto de vista bajo el cual deba presentarse al alumno el vastísimo cuadro del desarrollo humano, no se nota discrepancia notable entre la antigua i la moderna pedagogía en cuanto a los métodos de instruccion. Para unos la Historia debería tener un carácter biográfico, es decir, las épocas son representadas por los personajes mas prominentes en ellas; para otros, el órden cronológico i las fechas de los acontecimientos ocupan el primer lugar, ya pasando en retrógrada sucesion de los tiempos modernos a los antiguos, o vice versa, estudiando progresivamente la historia antigua para llegar a la moderna; hai quienes prefieren el sistema de grupos históricos o sean los hechos de las razas predominantes, para mostrar la íntima conexion que existe entre los principales acontecimientos de la historia; i últimamente, tenemos profesores que miran la Historia exclusivamente bajo el punto de vista del progreso de la humanidad en globo, i tratan de los sucesos de cada nacion por periodos i a la par de los de otras naciones, a fin de obtener un cuadro jeneral o *sincronístico* del desarrollo de toda la raza humana.

Seria una empresa difícil, sino inútil, entrar en una discusion de estos diversos métodos. Bástenos indicar los principios fundamentales reconocidos por todos para dar a la Historia aquel carácter i estilo propios para la cultura mental del tierno alumno, i la formacion de su carácter de ciudadano cristiano, jeneroso, imparcial i noble en todas sus aspiraciones.

Abrazando la Historia un campo tan vasto i casi ilimitado, dos cuestiones se ofrecen a primera vista: ¿cuáles

son las naciones o épocas, cuya historia nos interesa mas de cerca? o conviene quizá mejor incluir la historia jeneral del mundo entero en un solo cuerpo? Aunque se ha tratado de reducir la Historia a un solo cuadro comprensivo, bajo la forma de manuales o compendios de Historia Universal, i ha llegado aun a producirse escelentes tratados sobre la materia, estos textos estan méjui los de corresponder a la idea o plan que se proponen. No hai uno solo de ellos que comprenda todas las naciones en sus varios desarrollos, i cada autor hace de su propia o cualquiera otra nacion el eje en torno del cual jiran las otras como planetas secundarios. El estudiante europeo no ve mas allá de su hemisferio, i el americano se fija naturalmente en la historia de aquella parte del mundo, que mira como su patria o mas ligada con su suerte. Ambos historiadores relegan al olvido, o se contentan con una pincelada, sobre los hechos de naciones que como los Ejipticos, los Cartagineses, los Arabes, los Fenicios, los Persas, los Hindoos &a, han desempeñado un gran papel en el teatro del mundo.

Considerada la Historia Universal como un manual para ayudar a la memoria i guiar al entendimiento en la oscura i complicada carrera de los siglos pasados, viene a ser un auxiliar precioso para el estudiante de Historia. Mas allá de este límite cesa su utilidad i aun su verdad, podriamos añadir.

Así como el individuo toma mas interes en saber la biografia i los hechos de sus antepasados, o de aquellas personas que han ejercido mas influencia sobre su fortuna, posicion i carrera en la sociedad, así tambien cada nacion tiene un peculiar interes en su propia historia, i en seguida en la de los pueblos que por su idioma, hábitos, relijion &a, han influido directa o indirectamente en su existencia

social i político. En esta virtud, el estudiante sur-americano deberá primero conocer la Historia de América i la de su patria en particular; 2° la de los judíos, o sea la Historia Sagrada hasta la venida de Jesucristo, incluso la destruccion de Jerusalem; 3° la de los romanos, cuya literatura ha influido tanto en la nuestra; 4° la de los griegos, los instructores de aquellos e indirectamente de nosotros; 5° la historia de nuestra madre patria, la de Francia, Inglaterra &c.

Despues que el alumno ha recorrido la historia particular de estas naciones, ya puede elevar sus miradas i remontarse a contemplar con el historiador filósofo la humanidad entera como una sola raza, para comprender que "un solo Dios reina sobre todos los pueblos, i ejerce sus temibles juicios conforme a las reglas de su justicia infalible. El saca los efectos de las mas remotas causas, i descarga sus grandes golpes de un alcance tan lejano, que cuando quiere derribar con ellós los imperios, hace débiles e incierto todos sus consejos." BOSSUET, *Discours sur l'histoire universel*).

Una vez determinado el objeto i estension de la enseñanza histórica, resta saber, ¿cuál es el mejor modo de practicarla? Todos los métodos a que antes hemos aludido pueden reducirse, como en la Jeografía, a comenzar con un objeto jeneral o particular. Así como en aquella se principia con una descripción del globo o con la de una ciudad, en la historia se puede empezar con un bosquejo de la historia universal, o por la biografía de los individuos.

Entre estos dos extremos, está admitido por los mejores pedagogistas, que el método biográfico es el mas adaptado para evocar la intelijencia del tierno estudiante ácia una comprension de los hechos históricos, mientras no sea

capaz de entender el estado i relaciones jenerales de las naciones. En la primera época de la enseñanza, los individuos o personajes históricos tienen un interes preponderante i casi esclusivo para el niño. Para él la historia no es entonces mas que la biografía de los hombres notables o representantes de la época. Los áridos cuadros o clasificaciones jenerales con fechas i nombres de los reyes, no le interesan, o mas bien, le causan aversion ácia los estudios históricos.

Pero aun en los cursos mas avanzados, el elemento biográfico posee un mérito inestimable para la instruccion histórica, por cuanto nos hace penetrar en los mas íntimos secretos de la vida social en la época o tiempo en que vivieron los personajes; al mismo tiempo que desenvuelven mejor los sucesos, aclarándolos con el ejemplo i esperiencia de los individuos. A esto debe añadirse la mayor influencia moral que la vida i carácter personal ejercen sobre los ánimos mas susceptibles; mientras los bosquejos i las abstractas jeneralidades fatigan mas bien la intelijencia, o no poseen aquel vivo interes i colorido de las narraciones biográficas.

Sin embargo, no debe olvidarse que el método cronológico es el mas natural i filosófico a la vez, desde que los acontecimientos se desarrollan en el tiempo, i este viene a ser la trama o el fondo de la historia. El preceptor ni el historiador estan en libertad para separarse mucho de la cronología histórica; i solo les es permitido modificar su rigor, ya introduciendo el estilo biográfico, ya la vivida i elegante narracion, ya los grupos o cuadros históricos, ya la historia de ciertas razas o naciones, que desuellan por el esplendor o estrépito de sus hazañas, o por la influencia intelectual o moral en la civilizacion del mundo. El elemento cronológico en la historia, se



hace tanto mas indispensable, cuanto que el género biográfico está sujeto a muchos abusos por su aparente facilidad i carácter atractivo, aunque rara vez imparcial. Siguiendo muy de cerca los falaces dictados del historiador, el alumno puede llegar a corromper su sano criterio, i a formarse un falso juicio de los motivos jenerosos o perversos, que han animado a los grandes héroes de la historia.

La tendencia jeneral de la instruccion histórica moderna, consiste en intercalar con la leccion sentencias clásicas i buenos poemas históricos, a fin de avivar i dar un interes dramático a la narracion histórica, i fijar en la memoria del estudiante los caracteres distintivos de cada época o siglo. Al mismo tiempo, i para darle concentracion i homojeneidad, se combina la enseñanza histórica con la jeografía, la relijion, las artes, la literatura i las ciencias naturales, haciendo frecuente referencias a ellas, i buscando en su desarrollo el punto céntrico de que emana todo progreso i civilizacion. Con este objeto, se da ménos importancia a los detalles históricos poco fecundos en resultados jenerales, compensando esta falta con el mas profundo estudio de los principales sucesos i caracteres históricos; i en especial de aquellos que tienden a infundir principios cristianos, a fortalecer el amor a la patria, i el respeto a la lei i el sentimiento de la libertad.

No habriamos desempeñado debidamente nuestra tarea, si no protestáramos aquí altamente contra esa tendencia frívola i pueril, que autores como Fleury, Anquetil i otros, han dado a la instruccion histórica. Como lectura entretenida i romanesca, pudiera ser aceptable, a la manera de tantos otros libros de cuentos i fábulas; pero desde que se le quiere dar el carácter de historia, i se le pone en manos de nuestros alumnos como textos históricos, su influencia es perniciosa i destructora para el progreso intelectual. Una

triste esperiencia nos ha confirmado en este juicio. El estudio de la Historia no es un mero pasatiempo, no es un cuento mitológico, sino la crónica formal i seria de los altos i nobles hechos de la humanidad, que por una encañada i providencial serie de acaecimientos, por un bien concertado plan, segun Bossuet, encierra en un mismo orden todas las causas i todos los efectos, que han venido a dar por fruto esta hermosa i brillante civilizacion cristiana, que nos hace participar por la gracia de la naturaleza i nobleza divina, al mismo tiempo que ha ataviado la vida natural de dones i privilejios intelectuales i materiales, que fueron desconocidos de nuestros antecesores.

## CAPÍTULO X.

### ESTUDIO DE LAS CIENCIAS FÍSICAS I NATURALES.

El saber es una pirámide cuya base es la historia i la esperiencia... La cima de esta pirámide, es el poder creador de Dios.

El hombre es el esclavo espositor de la naturaleza, i solo puede alcanzar el saber o llegar a un resultado, sino a medida que comprenda el orden de la naturaleza, ya sea por esperiencia o por observacion.—Bacon.

¿DEBERIA enseñarse la Física en las escuelas públicas? se pregunta, en su excelente Catecismo de Métodos, el sábio profesor alemán Diesterweg.

Ciertamente, responde. ¿Por qué no habian de aprender los niños algo sobre la atmósfera i los vientos, el termómetro i el barómetro, los fenómenos de la luz i el aire, la lluvia i la nieve, el rocío, el hielo, la escarcha, la niebla, el relámpago i el trueno? Verán al areonauta viajar por el espacio, o correrán ellos a impulso del vapor, i leerán los telegramas, sin poderse explicar ni dar razon de estos